EDICIONES COMPLUTENSE

Cuadernos de **Trabajo Social**
ISSN: 1988-8295

ARTÍCULOS

Trabajo social, movilidades forzadas. Micro prácticas de protección social

Norma Montesino
Lunds Universitet (Suecia) ✉
María Auxiliadora Trujillo
Lunds Universitet (Suecia) ✉
Claudia Di Matteo
Lunds Universitet (Suecia) ✉

https://dx.doi.org/10.5209/cuts.99257

Resumen: Principios de solidaridad y justicia social se renuevan hoy en prácticas donde trabajadores sociales reconceptualizan la protección social desterritorializando categorías de análisis y prácticas cotidianas. Se trata de fenómenos que surgen en un contexto de transformación e incertidumbre en sociedades fragmentadas donde las dimensiones sociales son eliminadas de los códigos de comprensión y acción. Este artículo ilustra esos procesos desde un proyecto social donde las/los trabajadores sociales se involucran en la protección social de mujeres y niños que logran sobrevivir cruzando el Atlántico o el Mediterráneo. Prácticas elaboradas a los márgenes de y en colaboración entre una diversidad de actores locales donde lo social es responsabilidad compartida con instituciones, organizaciones y personas involucradas en la movilidad que desde diferentes perspectivas y de acuerdo con sus recursos crean espacios de protección social. Discutimos cómo, desde esas experiencias y encuentros con mujeres y niños/as en la movilidad, diferentes actores contribuyen a la producción de nuevos conocimientos donde reconceptualizan la movilidad desde sus experiencias de encuentro cotidiano con quienes están forzados a vivir en ella. Llamamos la atención sobre la escala limitada y a la vez compleja de esos quehaceres, microespacios donde se construye un ensamblaje de prácticas de protección, microespacios donde se defienden las dimensiones sociales en la comprensión de la realidad que viven mujeres, niñas y niños forzados a vivir en la movilidad.
Palabras clave: “incertidumbre”; “movilidades forzadas”; “acompañamiento”; “protección social”; “microespacios de protección”.

EN Social work, forced mobility. social protection micro-practices

Abstract: Principles of solidarity and social justice are today being renewed through practices where social workers reconceptualize social protection by relocating analytical categories and everyday practices. These phenomena emerge in a context of transformation and uncertainty, in fragmented societies where social dimensions are removed from codes of understanding and action. This article illustrates these processes through a social project where social workers take part in the social protection of women and children who manage to survive Atlantic and Mediterranean crossings. These practices are developed on the margins of and in collaboration with a range of local actors, where social issues are a responsibility shared with institutions, organizations and people involved in mobility, who create spaces for social protection from different perspectives and according to their resources. We explore how, through these experiences and encounters with unprotected women and children, different actors are challenging institutionalised representations reconceptualizing the phenomenon of mobility from knowledge acquired in their everyday interactions with groups forced to be in mobility. We draw attention to the limited yet complex scale of these endeavours, where an assemblage of micropractices, are defending social dimensions in the understanding of and the social work doing with human mobility.
Keywords: “uncertainty”; “forced mobilities”; “accompaniment”; “social protection”; “microspaces of social protection”.

Sumario: 1. Introducción. 1.1. Contextualización del trabajo. 2. Marco teórico. 3. Discusión. 4. Conclusiones. Agradecimientos. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Montesino, N.; Trujillo, M.A. & Di Matteo, C. (2026). Trabajo social, movilidades forzadas. Micro prácticas de protección social. *Cuadernos de Trabajo Social, 39*(2). https://dx.doi.org/10.5209/cuts.99257

1. Introducción

Las pioneras del trabajo social identificaron las consecuencias de las transformaciones de su época, así como hoy lo hacen desde sus prácticas cotidianas miles de trabajadoras sociales que desde contextos que reducen derechos y cuestionan los sistemas de protección social, siguen defendiendo principios de solidaridad y justicia social. El Trabajo social surgió cuando lo social estaba en proceso de formación, Jane Adams (1860-1935), Grace Abbott (1878-1939), Mary Richmond (1861-1928) y muchas otras contribuyeron a esa formación creando nuevos imaginarios para pensar y hacer lo social. Desafiando leyes y representaciones contribuyeron a la formación de lo social en diferentes espacios y diferentes niveles: espacios cognitivos porque conceptualizaron y diferenciaron categorías y procesos de la vida cotidiana, crearon también espacios institucionales con objetivos sociales, espacios públicos donde identificaron nuevas dimensiones y escalas de *lo social*. El concepto de lo social se refiere a ese entramado de relaciones, estructuras y procesos que configuran la vida en sociedad. Una forma particular de conocimiento (Parton, 2008), un espacio entre el estado y la familia (Donzelot, 1979), espacio que las políticas actuales reducen eliminando el lenguaje social de sus explicaciones sobre la vulnerabilidad humana (Lorenz, 2016).

Las pioneras inauguraron nuevos lugares de encuentro y protección para mujeres y niños, identificaron violencias latentes y manifiestas en los espacios urbanos demandando la creación de espacios comunes donde se tuviese en cuenta la protección de mujeres y niños (Abbott, 1917). Reclamaron y ocuparon espacio en el debate público posicionándose por la paz, los derechos ciudadanos y la inclusión social. Demandaron la responsabilidad del Estado en la creación de nuevas instituciones para la protección de los más desfavorecidos. En el contexto de su época no existía un vocabulario, un lenguaje que permitiese verbalizar las necesidades y urgencias de los más necesitados, ellas desarrollaron esas herramientas, un aporte fundamental que haría posible el pensar y hacer *lo social* desde los microespacios de la vida cotidiana. *Lo social* desde su perspectiva se constituía también en el espacio de las relaciones cotidianas; el control y el cuidado de quienes no podían incorporarse al nuevo orden pasó a ser responsabilidad de los trabajadores sociales. Las pioneras del trabajo social fueron sensibles y cocreadoras de las transformaciones de su época, contribuyendo a la construcción de ese espacio que durante casi un siglo se transformó en la tierra firme desde donde se fue constituyendo lo social como área de conocimiento e intervención. Reflexionar sobre la historia del trabajo social es un buen punto de partida para realizar un examen crítico sobre las prácticas actuales que de diferentes maneras intentan responder a las necesidades de personas excluidas de los sistemas de protección social.

Teresa Matus (2024) trae a nuestra memoria los orígenes del trabajo social, la conciencia que tuvieron las pioneras de la enorme crisis producto de las transformaciones de su época, la capacidad que tuvieron de habitar esas crisis e iniciar procesos que contribuyan al cambio social. En ese periodo de crisis e inauguración del trabajo social (TS), ellas proporcionaron las palabras claves y elaboraron argumentos reclamando la expansión e institucionalización del TS. Matus captura ese momento de crisis y surgimiento haciendo un paralelo con el momento actual donde llama a posicionarse desde la incertidumbre en esta crisis total que afecta todos los ámbitos de la vida. Posicionarse, dice Matus "esquivando la tierra firme", habitando la incertidumbre, porque los presupuestos básicos del conocimiento institucionalizado han dejado de ser relevantes para la comprensión de los procesos actuales, tomando distancia de prácticas obsoletas, rechazando modelos fijos que bloquean las posibilidades de pensar, dejando de lado respuestas dogmáticas que se quedan en la superficie sin entender desde dónde, por dónde y para dónde caminamos.

Vivimos en el tiempo de las grandes catástrofes globales (climáticas, ecológicas, económicas, sociales). Las violencias de nuestra época se concretan en expulsiones, guerras de exterminio, indiferencia y destrucción. Tiempo *del mal incomprensible*, dice Temelcuran (2022, p. 10) donde los principios fundamentales de solidaridad y respeto por la vida ya ni se nombran. Hoy es el lenguaje economicista y cada vez más bélico el que reemplaza y elimina las dimensiones sociales en la comprensión de la vida humana (Brown, 2015; Dubet, 2004).

Autores como Walter Lorenz (2025), Paul Michel Garrett (2021), Stephen Webb (2022) entre muchos otros elaboran propuestas que buscan hacer frente a los enormes desafíos ontológicos, epistemológicos y prácticos a los que hoy se enfrenta trabajo social.

Desde la disciplina de trabajo social Matus (2024) propone pensar y actuar desde la incertidumbre, tomar distancia de posicionamientos que nos encierran en postulados dogmáticos, para habitar la incertidumbre, como lo hicieron las pioneras hace más de un siglo, para actuar desde *el no saber* para empezar a entender, a crear desde las situaciones que tenemos que resolver. Desde ese "estar en el aire" que propone Matus analizamos aquí formas emergentes, estrategias, espacios desde donde hoy se está haciendo trabajo social, donde múltiples actores juntos crean, defienden y hacen posible la protección de quienes están siendo expulsados de la sociedad (Sassen, 2014).

1.1. Contextualización del trabajo

Este artículo surgió dentro del marco de un proyecto financiado por la Unión Europea (Global Answer), proyecto cuyo objetivo es identificar *buenas prácticas de trabajo social* con poblaciones categorizadas como migrantes. Universidades, instituciones y organizaciones no gubernamentales de tres países (España, Italia y Suecia) participan en este proyecto, proyecto transdisciplinario que involucra a trabajadores sociales empleados en organizaciones no gubernamentales e instituciones públicas, investigadores en trabajo social

de universidades que juntos exploran los contenidos del trabajo social con personas que buscan protección en Europa. Ubicados en países que han estructurado la protección social desde diferentes sistemas de bienestar, España, Italia y Suecia muestran hoy tendencias comunes: aumento de la precariedad, abandono y persecución institucional de quienes necesitan ser protegidos.

Los contenidos de este artículo están inspirados en diálogos elaborados con trabajadoras sociales que desde diferentes localidades del sur de España trabajan con mujeres, niñas y niños que han sobrevivido la travesía del Atlántico o del Mediterráneo. Investigamos específicamente los contenidos de un proyecto con un enfoque de género e infancia, elaborado dentro del marco del programa ÖDOS, cuyo objetivo es responder mediante la acción social a las necesidades de protección de mujeres, niñas y niños de origen principalmente subsahariano que han llegado en pateras hasta las islas Canarias y que han sido derivados por las autoridades españolas a diferentes localidades del territorio español. Se trata de proyectos cuyas intervenciones movilizan recursos y dispositivos tanto dentro como fuera de las instituciones del Estado de bienestar. Este es un proyecto de carácter representativo, en la medida en que estas iniciativas también se están desarrollando actualmente en Italia y Suecia con el objetivo de proteger a mujeres y niñas/niños migrantes que se encuentran en situación de absoluta precariedad (económica, jurídica y social) (Di Matteo, 2025).

Nuestra reflexión se basa en el análisis cualitativo de contenidos de documentos previamente publicados, como documentos de trabajo, ensayos de carácter reflexivo e informes oficiales, entre otros. En general, textos que contextualizan y problematizan las situaciones con las que trabajan las/los trabajadores sociales, documentos que describen y reflexionan sobre estrategias de trabajo cuestionando la ausencia de respuestas de las instituciones de bienestar. Los autores de esos documentos están o han estado directamente involucrados en la conceptualización, planificación y acción social que lleva a cabo este proyecto. En primer lugar, identificamos los contenidos relacionados con la comprensión de las movilidades humanas forzadas y las percepciones sobre las personas que viven en situación de movilidad. Nos interesamos, en particular, por las dimensiones sociales de dichos contenidos: las palabras, categorías y conceptos utilizados para definir las problemáticas de las personas forzadas a vivir en la movilidad, así como los criterios en los que se fundamentan las respuestas a dichas problemáticas.

En el análisis identificamos ciertos temas comunes que ilustran: (1) la construcción de un nuevo tipo de relación entre trabajadores sociales y las personas con las que trabajan (mujeres y niñas/niños); (2) el desarrollo de actitudes pragmáticas en la interacción con los servicios tradicionales de bienestar; y (3) la búsqueda de estrategias de intervención que demandan la reinvención de políticas sociales capaces de responder a las necesidades de las personas que viven en situación de movilidad.

Los argumentos desarrollados en estos documentos asumen el contexto de incertidumbre, en el que de acuerdo con las dinámicas de cada situación y cada caso se articulan diversas alianzas entre distintos actores, con el fin de desarrollar prácticas de protección basadas en situaciones concretas y no en expectativas y objetivos que no corresponden con la realidad. Prácticas locales donde el concepto de *acompañamiento en la movilidad* aparece como central. Organizamos el análisis desde las siguientes temáticas: *movilidades humanas forzadas, estrategias inventadas en un contexto de persecución y abandono, ensamblajes de acción en el trabajo social cotidiano, acompañar para prote*ger, son temáticas que evidencian, por un lado, la desprotección social y la reducción de los espacios de acción del trabajo social, y, por otro, la extensión de los campos de acción del TS. En este contexto emergen nuevos espacios que se extienden más allá de las fronteras territoriales e institucionales donde tradicionalmente se han llevado a cabo las intervenciones sociales.

2. Marco teórico

El tópico de la incertidumbre es un tema que, en muchos estudios, se reconoce como intrínseco al trabajo social (Fook, 2001). Stephen Webb (2006) identifica el contexto general de inestabilidad en el que se configura el Trabajo social en la sociedad neoliberal. Otros estudios enfocan aspectos más específicos, como el razonamiento que realizan los trabajadores sociales en el análisis de casos y en procesos de toma de decisiones (Gheorghe, *et al*. 2026, Iancu & Lanteigne, 2020, Johnson & Williams, 2007). Estudios recientes discuten cómo la introducción de tecnologías digitales en las prácticas cotidianas genera nuevas incertidumbres en la interpretación de datos, la toma de decisiones y el uso de conocimientos (Thell, *et al.*, 2025). Matus (2024) añade una connotación positiva y propone un uso más amplio del concepto de incertidumbre. Generalmente percibida como una amenaza, un terreno de inseguridades y miedos, la incertidumbre es también, según Matus, una fuente de posibilidades, es más, la incertidumbre es el espacio ontológico donde se constituye el trabajo social, característica inherente tanto al momento de transformación como a los espacios específicos desde donde se han ido desarrollando sus conocimientos y sus prácticas.

Afirmando la inseguridad ontológica que produce vivir en la incertidumbre, Matus propone entender esta condición y atreverse a habitarla, así como lo hicieron las pioneras del trabajo social. La incertidumbre abre espacio a la creatividad y a la posibilidad de repensar desde fuera, desafiando los presupuestos institucionalizados tanto en la academia como en las prácticas del trabajo social.

Pensar la incertidumbre como condición ontológica y epistemológica en la comprensión del trabajo social añade nuevas dimensiones al análisis de *lo social*, entendido primero como un espacio institucionalizado y, posteriormente, como un espacio cada vez más reducido por las políticas neoliberales que buscan eliminar las dimensiones sociales en las políticas y prácticas del trabajo social.

Lo social, formulado como la cuestión social, surgió como respuesta al desafío y la amenaza que representaba el advenimiento de un nuevo orden (Castel, 1997, p. 20), un orden ligado a la estructura económica

y social de la sociedad industrial. A partir de ello, se comenzó a elaborar un marco que buscaba generar seguridad y certidumbre dentro de la vida colectiva. La cuestión social generó una amplia producción de conocimiento y legitimó el establecimiento de un entramado institucional destinado a reforzar ese orden. El orden institucional del Estado nación generó nuevas seguridades que crearon certidumbres respecto al futuro en general y a las posibilidades de la intervención social en particular. El trabajo social se constituyó dentro de ese orden, un orden construido dentro de los marcos territoriales del Estado nación (Righard, 2018). La población incluida en las estadísticas nacionales que vivía en situación de vulnerabilidad y dependencia se convirtió en objeto de esas intervenciones (ibid.), proyecto normativo y también excluyente puesto que ignoraba a quienes no estaban reconocidos como parte de la población.

Desde el reconocimiento de la incertidumbre en la que se desenvolvieron las pioneras del trabajo social, Matus (2024) propone abandonar la promesa de estabilidad asociada a las instituciones tradicionales, en la medida en que esa estabilidad ya no existe, para repensar las condiciones sociales contemporáneas y elaborar prácticas que se posicionan en defensa de los derechos y la justicia social. Desde esta perspectiva buscamos comprender quiénes, qué sujetos son los que se involucran en este hacer *lo social* y cómo lo hacen en este momento de múltiples crisis, desafíos y calamidades que rompen con las convicciones más profundas que sostenían tanto los conocimientos como las prácticas del Trabajo social. En este contexto de múltiples y constantes crisis, de brutalidades y violencias necesitamos elaborar nuevos conceptos, reinventar lo social desde nuevos parámetros. *Lo social* es reducido o eliminado del vocabulario cotidiano, de la comprensión y el análisis, hoy es el lenguaje economicista y cada vez más bélico el que reemplaza y elimina las dimensiones sociales en la comprensión de la vida humana (Brown, 2015; Dubet, 2004; Lorenz, 2020).

El trabajo social, sostiene Matus (2024), surgió en un contexto de crisis y de un "atreverse" a habitar la incertidumbre, cuestionando, posicionándose por y para aquellas personas que el sistema dominante dejaba en el abandono. Procesos contextualizados de forma más amplia, asumiendo la dimensión ontológica y epistemológica de la incertidumbre, la cual caracteriza el trabajo social en un escenario en el que, dentro de los estados europeos crece el número de personas expulsadas de la sociedad. El fenómeno de las expulsiones responde a causas múltiples y complejas, en las que el uso de tecnologías sofisticadas produce formas de violencia extrema y catástrofes que exigen una elaboración conceptual que rompe con el paradigma de la sociología tradicional (Sassen, 2014). Las expulsiones generan movilidades forzadas y zonas de desprotección, especialmente cuando los países a los que llegan las personas expulsadas ignoran ese abandono, negando sus derechos y prolongando su sufrimiento.

El trabajo social y su comprensión sobre las movilidades humanas ha estado, por largo tiempo, atrapado en el nacionalismo epistemológico y metodológico lo que ha encerrado la imaginación social en una noción de pertenencia centrada en la ciudadanía, reproduciendo y perpetuando así situaciones de extrema vulnerabilidad. (Boccagni, et al., 2015). Esas representaciones han constituido" la tierra firme" desde las que se han desarrollado las intervenciones sociales. Las movilidades humanas generan espacios sociales transnacionales, esta perspectiva transnacional abre nuevos horizontes para imaginar *lo social*, espacios que hacen posible la reconceptualización y renovación de las prácticas del trabajo social porque cuestionan presupuestos metodológicos que asumen las fronteras territoriales del estado nación como normalidad (Righard & Boccagni, 2015, Schrooten, 2021). Aunque esta perspectiva sigue siendo periférica tanto en el trabajo social institucionalizado como en la academia, investigadores y trabajadores sociales renuevan la comprensión sobre las movilidades humanas y los contenidos de las prácticas cotidianas desde una perspectiva transnacional (Jimenez & Trujillo, 2019, Montesino & Jimenez, 2018).

La complejidad de las problemáticas que hoy enfrentamos, la multiplicidad de sujetos cuya movilidad es ilegalizada va generando respuestas desde diferentes posicionamientos y objetivos (Tazzioli 2020, p. 2). Aquí nos ocupamos de prácticas que involucran a muchos actores, prácticas generadas en la búsqueda de protección social por actores que forman redes que se constituyen en ensamblajes, donde se crean alianzas, un trabajando juntos en defensa de lo social, desde diferentes lugares en contra de políticas y prácticas que criminalizan la pobreza transformando la ayuda en sospecha hacia quienes se ven forzados a vivir en la movilidad y también en contra de quienes se involucran en su protección (ibid). Hablamos aquí de movilidades forzadas refiriéndonos a aquellas personas que atraviesan fronteras militarizadas, en actos desesperados, pero también actos que son estrategias de supervivencia contra el abandono y las violencias creadas por el sistema global de control de la movilidad. Actos de supervivencia basados en una diversidad de conocimientos sobre las condiciones y posibilidades existentes o adquiridos en el acompañamiento a personas que viven en la movilidad.

Tazzioli (2020) discute cómo personas forzadas a la movilidad van reinventando lo social desde situaciones diversas porque en un contexto de movimiento no autorizado generan nuevas e inusuales formaciones que a pesar de su temporalidad limitada va involucrando a diferentes actores que se movilizan en colectivos de defensa de los derechos sociales de los expulsados. Esta perspectiva incorpora el protagonismo de los expulsados, sujetos que en sus acciones generan procesos de cambio social, creadores de nuevos espacios de acción y protección social. Incorporando esa perspectiva discutimos en este artículo formas de trabajo social emergentes, como las que se están generando en una localidad en el sur de España, desde un trabajo social que habita la incertidumbre porque toma distancia de presupuestos institucionalizados para entender y responder a mujeres, niñas y niños principalmente subsaharianos forzados a vivir en la movilidad.

3. Discusión

La imagen de los cruces del Mediterráneo es la de jóvenes varones, son la mayoría. Mucho menos visibles son las llegadas de mujeres solas, embarazadas o con niños de corta edad, aunque las cifras

> son crecientes. Su migración presenta especificidades propias. El programa ÖDOS acoge y ayuda a mujeres subsaharianas que llegan en patera con niños pequeños o embarazadas...en los últimos años hemos recibido a 369 mujeres, 151 niñas y 105 niños de corta edad que viajaban con ellas. La mayoría son personas francófonas y proceden de diversos países de África Occidental (Manzanedo, 2024)

Desde los conocimientos adquiridos sobre las movilidades forzadas en este programa, discutimos aquí eventuales continuidades en las prácticas de trabajo social y también nuevas formas de comprender y hacer trabajo social, formas cambiantes que desafían las narrativas sobre las personas forzadas a vivir en la movilidad. Righard y Boccagio (2015) discuten como los presupuestos sobre la normalidad del sedentarismo se constituyeron en presupuestos ontológicos del trabajo social y cómo desde esa ontología se ha conceptualizado la movilidad como anomalía, presupuesto que sigue sosteniendo la disciplina de trabajo social y sus prácticas. Crítica relevante si estudiamos los contenidos de la disciplina, la formación de los trabajadores sociales y las temáticas que dominan las prácticas y los discursos de las instituciones de bienestar social. Este presupuesto sostenía el orden institucional y sus fronteras territoriales. Righard y Boccaggio (2015) proponen un marco analítico que asuma tanto la normalidad del sedentarismo como también el de la movilidad, el programa ÖDOS asume ese marco en la conceptualización de las movilidades e incorporando la movilidad misma en la construcción de sus prácticas cotidianas. Surge dentro de los marcos institucionales de la sociedad sedentaria al mismo tiempo que identifica y visibiliza las diversas situaciones y estrategias que van forjando las personas que se ven forzadas a vivir en la movilidad (Manzanedo, 2023).

> Las mujeres que pasan un tiempo en el proyecto Ödos solo suelen ser noticia en el instante en el que desembarcan en un puerto del sur de Europa tras sobrevivir a un largo viaje migratorio. Apenas una imagen: alguien envuelto en una manta roja. Poder conversar con ellas en un espacio de confianza y tranquilidad nos permite descubrir la hondura del proceso migratorio: seres humanos que no se resignan a la violencia y a la falta de derechos y que emprenden un éxodo en busca de seguridad y oportunidades (Simón, 2022)

El programa ÖDOS incorpora la movilidad forzada en su comprensión de la situación de las personas para las que trabaja. Movilidades forzadas que se prolongan y se constituyen como la nueva normalidad de las políticas migratorias europeas. Reconociendo la realidad en la que viven mujeres, niñas y niños expulsados de su hábitat construyen nuevos quehaceres, en sus objetivos no mencionan la llamada integración/asimilación del inmigrante, esos objetivos que producen una falsa estabilidad y certidumbres basadas en presupuestos que aún legitiman gran parte de las prácticas desarrolladas por los servicios de bienestar social en los países que participan en el proyecto que nos llevó a conocer este programa. El objetivo que declara ÖDOS es el de *acompañar la movilidad trabajando en red* (Gorsky et al., 2023, p.5).

Desde el conocimiento adquirido en el encuentro cotidiano con mujeres y niños/niñas en la movilidad las trabajadoras sociales del programa ÖDOS van elaborando nuevas interpretaciones sobre el fenómeno de las movilidades forzadas y creando respuestas que corresponden a estas realidades. Son respuestas que renuevan el trabajo social en su comprensión y en el quehacer social porque van creando prácticas de acuerdo con las necesidades y los recursos de mujeres y niños que viven y sobreviven la movilidad. La movilidad es asumida como normalidad en la vida de esas personas que son reconocidas como sujetos que toman decisiones ejerciendo su derecho de fuga (Mezzadra, 2005). "...una de las principales razones es la búsqueda de derechos negados en sus países o la huida de violencias de género, como los matrimonios forzosos, la mutilación genital femenina, las palizas o distintas formas d,e discriminación" (Simón, 2024).

La heterogeneidad caracteriza estas poblaciones migrantes: mujeres adultas, algunas emigran solas, otras con niños a cargo, mujeres embarazadas, también menores que o llegaron con mujeres adultas o llegaron solas/solos (Gorsky et al., 2023. p. 6). Esa heterogeneidad cuestiona representaciones que generalizan la situación, al percibir las dinámicas que produce esta diversidad tomando distancia de la victimización al reconocer las capacidades de mujeres, niñas y niños que van creando posibilidades a pesar de las violencias de las que han sido y son objeto.

> Comencé a trabajar en Ödos en marzo de 2018, cuando se creó el proyecto, como educadora. Ahora soy psicóloga y trabajar con estas mujeres me ha transformado personal y profesionalmente. Antes las veía como tanta otra gente, como las pobrecitas que venían porque no tienen para comer. Ahora las veo como lo que son: mujeres con un enorme coraje, con la determinación necesaria para migrar en busca de derechos y para impedir que sus criaturas sufran las violencias que ellas han vivido. Para, en definitiva, ofrecerles unas vidas con oportunidades (Rodriguez Mejías, 2022).

Los informes publicados describen las problemáticas de personas que han vivido precariedad, racismo y otras violencias, antes y durante su proyecto migratorio y que buscan lograr un mayor control sobre sus vidas. Personas expuestas a situaciones que describió Grace Abbot (1917) a principios del siglo XX, Abbot se involucró en la protección de las jóvenes migrantes que, a pesar de los riesgos al que estaban expuestas, se atrevieron a atravesar el Atlántico hace más de un siglo. Quiso entender sus motivos; por eso viajó a Europa del Este para comprender de qué huían las jóvenes europeas en sus lugares de origen, distanciándose, al igual que las trabajadoras sociale, del programa ÖDOS, de los presupuestos contenidos en el denominado "problema" migratorio. En la construcción de prácticas adecuadas a estas realidades incorporan nuevos conocimientos sobre las realidades de la infancia en la movilidad, la desintegración de relaciones familiares y las estrategias de protección elaboradas desde la movilidad forzada.

3.1. Acompañar

Desde el programa ÖDOS las trabajadoras sociales han elaborado el significado de este **acompañar**[1], una estrategia que cuestiona la relación de desigualdad que presupone la intervención social tradicional donde unos son los que saben mientras los otros son objetos pasivos, discapacitados para dar por sí solos los pasos necesarios para cambiar su situación. Intervenir presupone un sujeto, el trabajador social, donde el objeto de la intervención es, en este caso, el de las personas forzadas a vivir en la movilidad. Se trata de una intervención basada en un modelo rígido, que reproduce sin cuestionamiento conocimientos establecidos y no se atreve a reconocer que los presupuestos de la normalidad del sedentarismo obstaculizan la comprensión y, en muchos casos, generan nuevas formas de violencia hacia las personas en movilidad.

Acompañar es estar en la vida de los otros, caminar juntos, acompañar es un proceso que presupone otro tipo de relación que reconoce e incorpora las capacidades de los sujetos donde sus experiencias y trayectorias son fuente de conocimiento, conocimiento sobre cuáles son las políticas migratorias europeas, las violencias que esas políticas crean, cómo se concretan, cuáles son las consecuencias de esas políticas, las vulnerabilidades que producen, etc.

> Mira, tomé esta foto en la cubierta del barco de Salvamento Marítimo para no olvidar este momento. Ahí sentí que ya no nos podía pasar nada malo. Mira, aquí están mis dos hijos de pequeñitos viviendo en el monte Gurugú...Este es el día que me violaron. Cuando esperaba ser atendida en el hospital. Diez policías marroquíes. Delante de mis hijos. Estábamos en el campamento. Allí vivimos los migrantes mientras esperamos poder cruzar el mar. Cuando llegan los policías los hombres huyen, porque si los cogen los deportan a Argelia. Así que las mujeres, y los niños y niñas nos quedamos solos. Tuve que esperar cuatro meses a recuperarme para intentar subirnos a una patera (así como es citado en Simón, junio 2024).

Quien acompaña entiende la complejidad de esas situaciones, va aprendiendo en el camino sobre los procesos que han forzado a la movilidad y sus consecuencias. El concepto de acompañar contiene un potencial que cuestiona las intervenciones tradicionales del trabajo social porque acompañando se aprende adaptando los recursos a las necesidades de las personas. El programa ÖDOS reconoce las limitaciones de este acompañar, sus limitaciones temporales porque los objetivos de las personas no son los de las instituciones. "Brindar acogida y asistencia integral durante el tiempo que las mujeres, niños y niñas permanecen en el programa" (Gorski et al., 2023, p. 6).

El sedentarismo implícito en las prácticas tradicionales no tiene cabida en un contexto donde las personas que acompañan han aprendido que las movilidades son más complejas que lo que reproducen las representaciones dominantes, quienes llegan a los recursos donde se lleva a cabo este programa siguen viviendo en la movilidad. Forzadas y forzados a la movilidad, desde la incertidumbre van creando estrategias respondiendo a la desprotección producto del deterioro de sistemas internacionales y nacionales de protección. Van identificando obstáculos, adaptando sus estrategias, ante la reducción de posibilidades y los obstáculos de las políticas europeas, reorientan sus estrategias de protección, en algunos casos como reunificación familiar, derecho que está siendo prácticamente eliminado de los sistemas institucionalizados de protección. En un contexto de violencia institucionalizada van creando alternativas, estrategias concretas de protección: mujeres adultas que acompañan a menores o menores que viajan solas o solos protegiéndose entre ellas/ellos y que tienen que seguir un viaje huyendo de diferentes amenazas, hasta llegar donde probablemente, y en el mejor de los casos, les esperan sus familias.

Las y los trabajadores sociales saben que muchas de las personas que atienden no se quedarán con ellos más de dos semanas, durante ese corto tiempo procuran darles información adecuada para orientarlos sobre lo que pueden esperarse durante el viaje y a la llegada al que creen será su destino.

> Tengo 26 años, llevo un mes viviendo en Ödos y hace sólo una semana estuve a punto de marcharme. Estaba en la estación de autobuses, había avisado a mi contacto en Francia de que ya estaba en camino, pero no podía parar de pensar en lo que me habían explicado las trabajadoras del centro, en que me asegurase bien de con quién iba, qué iba a hacer, y de que aquí podía tomarme el tiempo necesario para tomar las decisiones. Eran las once de la noche, llamé aquí y les dije que quería volver. Fueron a recogerme y volvimos como si no hubiese pasado nada. La mujer de París con la que hablo me dice que cuando llegue tendré trabajo y casa. Pero no tengo papeles, ¿cómo los voy a conseguir? Aquí me han explicado que, vaya donde vaya, tengo que empadronarme para protegerme, para existir oficialmente. Y, también, que si me voy y no me va bien, siempre puedo volver (así como es citada en Simón, junio 2024).

Acompañar a quienes continúan implica seguir con ellas/ellos, para lograrlo han creado una red transnacional de contactos con los servicios sociales de localidades en España y Francia que parece ser su destino (Gorski et al., 2023). Redes que sirven para proteger cuando las redes de las personas en la movilidad no funcionan o funcionan mal. Acompañar en la movilidad implica una comprensión que va más allá de las fronteras territoriales, que tiene conocimiento de los riesgos que enfrentan las personas que se han quedado fuera de los sistemas de protección, que se ocupa también de informar y también de promover el uso de los recursos locales.

> Identificar de forma sistemática las diversas vulnerabilidades (violencias en origen y tránsito) y restituir derechos que se han visto vulnerados antes y durante la movilidad (acceso a registro de nacimiento y documentación, acceso a la educación, a la salud, a la información, etc.) (Gorski et al. 2023, p. 6).

---

[1] La palabra ÖDOS proviene del griego y significa según diversas fuentes *acompañar en el camino*.

Esto implica el desarrollo de prácticas donde involucran a actores locales que trabajan en instituciones tradicionales como son la escuela, los centros de salud y de bienestar social, instituciones donde hay personas dispuestas a asumir las responsabilidades que les corresponden y que muestran compromiso, empatía y respeto hacia las personas que deben atender. En la escuela los profesores no explican ese compromiso desde argumentos tradicionales sobre la escolarización obligatoria que ya tantas veces hemos escuchado, sino que parten del conocimiento sobre lo que significa la movilidad para quienes están involucrados en ella haciendo suya la perspectiva de la infancia: " La escolarización de todas las niñas y niños, además de un derecho, es clave para estabilizar emocionalmente a los menores y brindar herramientas que aminoren los riesgos durante la continuidad del proyecto migratorio (Gorski et al., 2023, p.11).

Cuando el conocimiento sobre las violencias cotidianas orienta las prácticas vemos como se abren pequeños espacios de protección donde impresiona la sensibilidad y empatía que muestran, por ejemplo, ciertos profesores que entienden la necesidad y las condiciones de la protección de la infancia en la movilidad.

> Estos niños, lo que aquí queremos es que estén bien, felices, que vengan, jueguen con los compañeros, y aprendan lo que puedan, porque la mayoría van a ir a Francia. No nos podemos obsesionar con lo curricular. Sin embargo, nos interesa que se sientan seguros y que estén bien a nivel social, emocional, que estén bien con sus compañeros y eso se consigue (jefe de estudios en centro educacional, en Gorski et al., 2023, p. 14).

> Como maestro, da una gratificación extraordinaria el niño que empieza a leer, o las caras descolocadas al principio y que luego les ves una alegría extraordinaria. Te da una satisfacción enorme, aquí entran los niños muy asustados. Merece la pena todo el trabajo (Gorski et al., p. 15)

Acompañar es también informar, es parte de las actividades cotidianas informar sobre los servicios a los que tienen derecho y también sobre los riesgos que seguirán enfrentando en España o donde sea que estén. Con este fin defienden y promueven prácticas tradicionales como las del registro local (empadronamiento).

> En Ödos nos esforzamos para que durante las semanas o los meses que permanezcan en el centro, encuentren un espacio de seguridad y tranquilidad donde se puedan restablecer tanto física como emocionalmente. Y, también, para que interioricen que lo más importante para protegerse, una vez que están en Europa, es que se hagan visibles. Porque llevan meses o, incluso, años en un viaje migratorio en el que la supervivencia dependía de su invisibilidad, de que pasaran desapercibidas. Ahora es lo contrario, tienen que saber que allá donde se establezcan, deben empadronarse ellas y sus hijos. Si yo fuese a sus países, serían ellas las que me podrían dar estas claves porque son quienes conocen el contexto. Como están aquí, se las damos nosotras. Pero son ellas las que nos enseñan cada día lecciones de vida con su fortaleza y su determinación para afrontar los problemas. (Rodriguez Mejías, 2022)

El programa ÖDOS ha ido formando redes locales, buscando también crear lazos transnacionales, para colaborar en la difusión de conocimiento y la colaboración con actores locales, institucionales y voluntarios (servicios de salud, educación, registro y documentación) involucrados en el trabajo cotidiano por los derechos de mujeres, niñas y niños. Con la supervisión y apoyo de quienes están a cargo de este programa las instituciones y organizaciones locales logran cambiar ciertos contenidos en sus prácticas cotidianas, de acuerdo con las necesidades y derechos de niños y mujeres que, dado el quiebre de las instituciones de protección social, están forzados a vivir en la movilidad (Gorski et al. 2023, p. 7). Di Matteo (2025) identifica estos mismos procesos analizándolo desde la perspectiva de organizaciones no gubernamentales que dan protección temporal a mujeres migrantes sin permiso de residencia, organizaciones que desarrollan múltiples estrategias con el fin de dar protección a esas mujeres expuestas a diferentes tipos de violencias. Di Matteo conceptualiza esas actividades como microprácticas por su carácter limitado en el tiempo y en sus contenidos. En el programa ÖDOS hablamos de microprácticas de protección por su carácter local y su reducido alcance. Son prácticas que parten de las necesidades, de la realidad que viven mujeres, niños y niñas en la movilidad, no se separan de las infraestructuras institucionales, sino que buscan la colaboración con ellas, un trabajo de hormigas, invisible para quienes analizan los grandes procesos, en la cotidianeidad un ensamblaje de actividades cuyo único fin es acompañar para proteger, estar junto a mujeres, niñas y niños luchando, en un contexto cada vez más hostil, para que se reconozcan y respeten sus derechos. Un trabajo que exige estar presente y siempre alerta ante las cambiantes condiciones locales y nacionales como de las situaciones en las que viven quienes han sido abandonados por los sistemas de protección.

4. Conclusiones

Pensar el trabajo social desde la incertidumbre nos permite situarnos en la coyuntura actual para entender cuáles son las condiciones de vida en contextos de movilidades forzadas y desde esta perspectiva ir acompañando a las personas a quienes se les niega protección. Habitar la incertidumbre en un contexto de deterioro de los sistemas tradicionales de protección, abre las puertas al conocimiento y comprensión de la racionalidad desde la que construyen su vida cotidiana quienes están siendo expulsados de la sociedad. Acompañando se aprende, quienes acompañan aprenden sobre sistemas de bienestar que no funcionan o mal funcionan y participan en la configuración de nuevos espacios de protección. Trabajar desde la incertidumbre descubriendo la diversidad y las dinámicas que se desarrollan en un contexto de expulsión que produce movilidades forzadas.

La complejidad de las situaciones muestra la necesidad de crear alianzas, de desarrollar diálogos para involucrar a las instituciones de bienestar locales, incorporando a otros actores, quienes sensibilizados ante la situación también empiezan a reinterpretar y adaptar su trabajo a las necesidades de mujeres, niñas y niños que van pasando por sus instituciones. El programa ÖDOS es un intento, una respuesta local, limitada, que también busca incidir para lograr cambios en las políticas públicas, mostrar y difundir el trabajo y los resultados como formas viables de transformación para encontrar condiciones de vida más dignas para las mujeres, niñas y niños que acompañan.

El programa ÖDOS recupera y defiende esa capacidad de entender que ha sido el núcleo y la riqueza del trabajo social reinventando a través de pasos minúsculos negándose a la complicidad del abandono y la violencia. Son las necesidades y los derechos de quienes sobreviven en la movilidad los que orientan la acción social obligando a los trabajadores sociales a salirse de esa "tierra firme" que no da la cara o, por su pasividad, se transforma en cómplice de la violencia a la que quedan expuestas las personas que carecen de protección social. ÖDOS es un programa espacialmente, y probablemente también temporalmente, limitado, que visibiliza como las grandes transformaciones sociales se expresan y se materializan en el sufrimiento cotidiano de las personas que viven en la movilidad forzada. Desde allí construyen un ensamblaje de actividades en defensa de los derechos de quienes viven en la desprotección. Microprácticas de protección que, en la misma tradición de las pioneras del trabajo social, reconceptualizan y defienden las dimensiones sociales de la vida humana.

Agradecimientos

Nuestro agradecimiento a las y los trabajadores sociales del ayuntamiento de Granada y de organizaciones no gubernamentales en Barcelona en España y Palermo en Italia porque compartieron sus experiencias y conocimientos sobre la situación de personas forzadas a vivir en la movilidad, su trabajo cotidiano y sus perspectivas sobre trabajo social y sus prácticas contemporáneas. Un diálogo transnacional y transdisciplinario hecho posible dentro del marco del proyecto Horizonte Global Answer, financiado por la Comisión Europea. Agradecimientos especiales a Paula Frieiro (doctora e investigadora en trabajo social de la Universidad de Vigo) y a Lorena Añon Loureiro (socióloga, doctora e investigadora de la Universidad de Santiago de Compostela) por el diálogo sobre lugares, territorios y espacios en la historia del trabajo social.

Referencias bibliográficas

Abbott, G. (1917). *The Immigrant and the Community*. Century Company.
Boccagni, P., Righard, E., & Bolzman, C. (2015). Mapping transnationalism: Transnational socialworkwithmigrants.*TransnationalSocialReview,*5(3),312–319.https://doi.org/10.080/21931674.2015.1101243.
Brown, W. (2015). *Undoing the demos: neoliberalism's stealth revolution*. The MIT Press.
Castel, R. (1997). *Las metamorfosis de la cuestión social*. Paidós.
Di Matteo, C. (2025). *Mobilizing knowledge*. Socialhögskolan, Lunds universitet.
Donzelot. J. (1979). *La policía de las familias*. Pre Textos.
Dubet, F. (2006). *El declive de la institución Profesiones, sujetos e individuos en la modernidad*. Gedisa.
Fook, J. (2011). Uncertainty: The defining characteristic of social work? In V. E. Cree (Ed.), *Social work: A reader* (29–34). Routledge.
Garrett, P. M. (2021). *Dissenting social work*. Routledge.
Gheorghe, R. M., Tarshis, S., Occhiuto, K., Asakura, K., Van Vliet, L., & Todd, S. (2026). Uncertain Feelings, Feeling Uncertain. *Clinical Social Work Journal*, 1-12. https://doi.org/10.1007/s10615-026-01033-z
Global Answer (2024). Global-ANSWER | Ricerca | Dipartimento di Scienze Politiche e Soc(DSPS) | UniFI (ùltimo acceso 7 de octobre 2024)
Gorsky, S., Manzanedo, C., Trujillo, M. & Girón, T. (2023). Municipios que acogen A mujeres, niños y niñas en movilidad: La mirada de los actores institucionales locales. *Programa ÖDOS Acompañando la movilidad humana con enfoque de género e infancia*. Fundación Emet.
Iancu, P., & Lanteigne, I. (2020). Advances in social work practice: Understanding uncertainty and unpredictability of complex non-linear situations. *Journal of Social Work*, *22*(1), 130–149.
Jimenez, M., & Trujillo, M. (2019). Infancia, adolescencia y juventud extranjeras que migran de forma autónoma. Entre la agencia, las movilidades y las fronteras. *Arxiu d'Etnografia de Catalunya* (20), 183-204 | DOI: 10.17345/aec20.
Johnson, K., & Williams, I. (2007). *Managing uncertainty and change in social work and social care*. Russell House Publishing Ltd.
Lorenz, W. (2020). The Corona crisis and the erosion of 'the social'–giving a decisive voice o the social professions. *European Jornal of Social Work* Vol. 23 (4), 543–553. https://doi.org/10.1080/13691457.2020.1783215.
Lorenz, W., Hermans, K., Stamm, I., Matthies, A., & Elsen, S. (2025). Social work in a postgrowth society. *Ecosocial Work and Sustainability Transitions: Theories, Methodologies and Practices,* 29-48.
Lorenz, W. (2016). Rediscovering the social question. *European Journal of Social Work*, 19:1, 4-17, DOI: 10.1080/13691457.2015.1082984.
Manzanedo, C. (2023) *Madres migrantes de África a Europa: acompañando la movilidad* https://programaodos.org/ Papeles #270.

Manzanedo, C. (2024) ÖDOS: Acogida de mujeres y niños africanos.
ÖDOS: Acogida de mujeres y niños africanos - Periferias - alandar
Matus, T. (2024). Esquivar la tierra firme. Innovaciones para trabajar lo social. *Cuadernos de trabajo socia.* 37 (2), 199- 209. https://doi.org/10.5209/cuts.96708.
Mezzadra, S. (2005). *Derecho de fuga, Migraciones, ciudadanía y globalización*. Madrid,
Traficantes de sueños, Creative Commons.
Montesino, N.**,** & Jiménez Alvarez, M. (2018). Child Migration: Historical and contemporary
perspectives. *Inequalities and migration. Challenges to social work in Sweden* Trygged, S. & Righard, E. (eds.). Studentlitteratur.
Parton, N. (2008). Changes in the Form of Knowledge in Social Work. *The British Journal of*
Social Work, 38(2), 253. https://doi.org/10.1093/bjsw/bcl337.
Righard, E. (2018). Conceptualising Social Work Through the Lens of Transnationalism. *Nordic Journal of Migration Research*, 8(4), 245-253.
https://doi.org/10.2478/njmr-2018-0028.
Righard, E., & Boccagio. P. (2015). Mapping the Theoretical Foundations of the Social
Work–Migration Nexus. *Journal of Immigrant & Refugee Studies*, *13*(3), 229–244.
https://doi.org/10.1080/15562948.2015.1035473.
Rodriguez Mejías, P. (2022). *Patricia Rodríguez Mejías y la psicología que aprende de las mujeres migrantes* https://programaodos.org/ Las miradas de ÖDOS
Sassen, S. (2014). *Expulsions. brutality and complexity in the global economy*. The Belknap
Press of Harvard University Press.
Schrooten, M. (2021). Transnational social work: Challenging and crossing borders and
boundaries. *Journal of Social Work*, 21(5), 1163–1181. https://doi.org/10.1177/1468017320949389.
Simón, P., (2022). *Miedo, viaje por un mundo que se resiste a ser gobernado por el odio.*
https://programaodos.org/ Las miradas de ÖDOS
Simón, P. (junio 2024). *Diana y las nuevas generaciones*. https://programaodos.org/ Las miradas de ÖDOS
Tazzioli, M. (2020). *The making of migration: the biopolitics of mobility at Europe's borders*. Sage Publications, Ltd.
Temelkuran, E. (2022). *Juntos. Manifiesto por un mundo sin corazón*. Anagrama.
Thell, N., Scaramuzzino, G., Martinell Barfoed, E. (2026). Rediscovering uncertainty in
social work. *European Journal of Social Work*, 29 (3), 576–586. https://doi.org/10.1080/13691457.2025.2535318
Webb, S. A. (2006). *Social Work in a Risk Society: Social and Political Perspectives* Palgrave Macmillan.
Webb, S. A. (2022). *The Routledge Handbook of International Critical Social Work*. Routledge.